

El asentamiento de La Cavaduca desaparecerá finalmente en un año

El terreno, más de 11.000 metros cuadrados, será destinado a viviendas de protección oficial, 300 de las cuales las ejecutará el Ayuntamiento

MADIANA CODES SANTANDER

La Cavaduca era, hasta hace poco, el asentamiento de gitanos más grande de Cantabria. Gracias a la aplicación del Plan Integral desarrollado por el Ayuntamiento de Santander, con la colaboración de la Asociación Intercultural Bastis Solidarias, de aquí a finales del próximo año desaparecerá definitivamente, según aseguró el alcalde de la capital cántabra, Gonzalo Piñeiro.

De las 51 unidades familiares gitanas que vivían en La Cavaduca, 38 ya han sido realojadas en diferentes viviendas repartidas por la ciudad. Piñeiro anunció que «próximamente» serán instaladas otras seis en pisos adquiridos por el Ayuntamiento, por lo que ya sólo quedan siete que «por sus características económicas y sociales son las de mayor dificultad» de trasladar. Con este fin, Piñeiro y el presidente de Bastis, Francisco Díez, firmaron ayer un convenio.

Viviendas protegidas

Una vez quede liberado el terreno de La Cavaduca, que supera los 11.000 metros cuadrados, se construirán viviendas de protección oficial (VPO). En febrero de este año, Pisuerga, S. A. se hizo con 3.000 metros cuadrados de dicho suelo mediante subasta y se espera que construya 58 VPO. Por su parte, el Ayuntamiento, en cuanto desaloje la última familia gitana, construirá 300 VPO a través de la Sociedad Municipal de Vivienda.

En virtud del convenio firmado, Bastis se encargará de adquirir las viviendas, con presupuesto del Ayuntamiento, en las que se realojarán estas últimas siete familias.

Pero Piñeiro recalcó que las



Cada vez quedan menos chabolas en die en La Cavaduca. / M. DE LAS CUEVAS

viviendas «no serán un regalo», ya que los beneficiados tendrán que pagar un alquiler, aunque con el tiempo podrán adquirirlas definitivamente.

Con este dinero, la asociación se encargará de pagar los gastos de mantenimiento de los pisos. También realizará un seguimiento de los realojados.

Tanto el alcalde como Díez resaltaron el hecho de que el plan no sólo consiste en el realojo de estas personas, sino en una actuación integral. En este aspecto, apuntó el edil, es donde más ha colaborado Bastis, con las familias desestructuradas, inculcando hábitos de aprendizaje de la sociedad actual

El plan se inició en 2001

M. C. SANTANDER

El Plan Integral de La Cavaduca se inició en 2001, pero, dos años antes, la asociación Bastis Solidarias ya empezó a trabajar con el Ayuntamiento para ver la mejor forma de hacer desaparecer el asentamiento gitano, así como la integración de sus ocupantes.

«Es un acto de justicia», apuntó el presidente de la aso-

ciación, Francisco Díez, ya que en pleno siglo XXI «hay que luchar contra la infravivienda y no se pueden mantener asentamientos aislados del resto de la población. Hay que trabajar por la multiculturalidad».

Así, han trabajado en pro de la integración de las familias, desarrollando labores educativas, especial a los jóvenes, mediante apoyo escolar o seguimiento de los índices de absentismo.

Además, han impartido talleres de alfabetización y de formación para el empleo.